

Uso y manejo de fauna en el corregimiento de el valle, Bahía Solano, Choco Colombia

**Olga Lucia Trespalacios-González¹, Melanio Asprilla-Bermúdez,
Pedro Bermúdez-Díaz, Humberto E. López & Grupo de Cazadores de El Valle²**

Resumen

A través del tiempo, los habitantes del corregimiento de El Valle, han notado la disminución en la oferta de biodiversidad afectando la presencia de especies de caza. Esta situación propició el desarrollo de un proceso orientado hacia el ordenamiento de la actividad de cacería así como al diseño y puesta en marcha del Plan de Manejo Fauna. Con el apoyo del Concejo Comunitario Local “El Cedro” y a partir de la formación del Grupo de Cazadores de El Valle, se desarrolló un esquema de trabajo horizontal que permite proyectar ideas propias sobre el uso y aprovechamiento que darán a los animales de la región. Todas las actividades adelantadas pretenden generar capacidad local para asumir el uso sostenible de la fauna silvestre a partir de la puesta en marcha de (1) modelos experimentales con los que se evalúa la viabilidad social, económica y ambiental de las alternativas identificadas por los habitantes locales, (2) el monitoreo de fauna y (3) el fortalecimiento organizacional como base para la puesta en marcha de una estrategia local de manejo.

Introducción

La disminución de los animales silvestres, representa una afectación importante para la dieta y cultura de los pobladores de El Valle, además de efectos ecológicos no estudiados aún. La situación para la seguridad alimentaria de las familias se torna cada vez más crítica si se tiene en cuenta que el ingreso mensual promedio es insuficiente para remplazar la proteína obtenida a través de actividades como la pesca y la cacería (Correa, 2001; Rubio, H. 1997).

Teniendo en cuenta este panorama se conformo el Grupo de Cazadores de El Valle con el fin de diseñar propuestas de manejo de fauna y hacer aportes al ordenamiento de la cacería que adelanta el Concejo Comunitario Local “El Cedro”. Dichas acciones están basadas en la valoración y análisis de elementos sociales, culturales, económicos, políticos y ambientales, que permitan tener juicios de valor, claros y más amplios al momento de tomar decisiones de manejo.

Para los cazadores cobra especial importancia la identificación y puesta en marcha de alternativas de manejo que permitan analizar el comportamiento y los efectos de dichas decisiones, identificar y evaluar los problemas y limitaciones, realizar los cambios pertinentes y proponer soluciones ajustadas a la realidad local que permitan beneficiar tanto a los habitantes locales como a las poblaciones animales, llegando a la sostenibilidad en su aprovechamiento.

Como parte del interés de los cazadores del Río Valle en desarrollar un Plan de Manejo de Fauna de Cacería que promueva el aprovechamiento sostenible del recurso, se han identificado una serie de estrategias de uso que una vez ajustadas, complementen los

requerimientos de uso del territorio que promueve el Concejo Comunitario Local de El Valle “El Cedro”.

El grupo de cazadores de el valle

Consientes de la importancia que tiene la fauna para los habitantes locales (Townsend, 1998), 33 cazadores de El Valle en el municipio de Bahía Solano, departamento de Chocó, Colombia decidieron conformar el Grupo de Cazadores de El Valle, con el apoyo de la Fundación Natura y el Concejo Comunitario Local “El Cedro”. Este último encargado, a través de la ley 70 de 1993 de manejar y mantener los recursos naturales de la región, a partir de la elaboración de planes de manejo del territorio.

La conformación del Grupo de Cazadores y su consolidación permitió identificación de alternativas de manejo de fauna con la que se pretende a mediano o largo plazo, continuar aprovechando el recurso favoreciendo que las poblaciones animales se recuperen o aumenten de tamaño y propiciando que los cazadores por sí mismos, tomen el control sobre las circunstancias que rodean el manejo, uso y ordenamiento de la cacería y de las especies silvestres en la región. En ese sentido se pone de manifiesto la participación comunitaria como una herramienta de trabajo, basada en la identificación y abordaje de las necesidades sentidas de los pobladores locales, lo que supone la puesta en marcha de acciones duraderas, creativas y plagadas de compromiso. (Forero *et al*, 1999; Bezzard *et al*, 1997). Tendientes a superar las dificultades, satisfacer las necesidades y expectativas de los cazadores y generando procesos de autonomía, autogestión (Vásquez & Montenegro *et al*, 1999; Margoulis, & Salafky, 1998) y control social sobre el aprovechamiento de la fauna de cacería en la región.

¹ Bióloga. Grupo de Cazadores de El Valle - Fundación Natura. Av. Suba n. 130 A-32. T. 7. AP 502. Laderas de Gratamira. Bogotá D.C. Colombia. Tel (57) 1 6436963. Cel (57) 3 3002167679. Email: oltrespalacios@wildmail.com, ol_trespalacios@hotmail.com

² Grupo de Cazadores de El Valle. El Valle, Bahía Solano Chocó Colombia. Tel. (57) 4 6827900. Email: juanpinilla350@latinmail.com, juanpinilla15@hotmail.com, ol_trespalacios@hotmail.com.

Comunicación horizontal y cambios de actitud

Todo este proceso ha implicado el desarrollo de una cultura de comunicación horizontal, que nos permite generar espacios de discusión más amplios y directos, a partir de la valoración del saber tradicional, así como de los conocimientos y habilidades individuales como base para el establecimiento de modelos de manejo (Towsend, 1988; Coupal, 2000).

Esta horizontalización de las discusiones permite reevaluar el papel del acompañamiento técnico que se le hace al proceso y al Grupo, facilitando la interacción de varios tipos de pensamientos y concepciones entorno al uso de la fauna. Lo que ha dado paso a la construcción de prácticas mucho más integrales, incluyentes, ajustadas a la realidad local (social, ambiental) actual sobre todo que permiten su ajuste o modificación conforme sea necesario (Vásquez & Montenegro, 1999).

Resultado de ello, se ha notado un cambio de actitud frente al uso de la fauna y disminución voluntaria del nivel de presión de cacería sobre algunas especies y en algunas zonas de la cuenca y existe un control sobre las capturas y sobre la cacería, por parte de la comunidad. Como resultado de esto se ha observado un aumento en los retornos de cacería a partir de la consecución de presas de mayor tamaño como Venados, Saínos, Ñeques, Guaguas (Trespalcios & Grupo de Cazadores de El Valle, 2004).

Selección y puesta en marcha de alternativas

Todos estos matices dan paso a la implementación de acciones concretas de manejo que le permiten a la comunidad obtener beneficios provenientes de la conservación y del aprovechamiento sostenible del recurso (OJASTI, 2000). Las acciones identificadas por los cazadores locales están relacionadas principalmente con el manejo de ecosistemas y especies a partir de la regulación de la cosecha de especies de cacería, el establecimiento de zonas especiales de manejo, el enriquecimiento de hábitat, el montaje de experiencias de cría de especies silvestres y el desarrollo de actividades productivas que permitan la disminución de presión sobre la fauna. Paralelo a ello, se establecieron espacios de acuerdo con las comunidades vecinas (indígenas y negras), instituciones y otras organizaciones locales con el fin de establecer puntos de acuerdos para el manejo de la fauna a nivel regional.

Como se trata de proponer acciones que les permita a los cazadores locales continuar con su

actividad como tradicionalmente lo han hecho, el Grupo de Cazadores definió algunas de las visiones que deberán orientar el abordaje de las alternativas de manejo (Trespalcios *et al.*, 2003):

Área de manejo especial y zonas de refugio

El establecimiento de un área de manejo especial en el sector de Nimiquía con el fin de estabilizar o aumentar las poblaciones de fauna silvestre que allí habitan fue definido por los cazadores tomando en cuenta la eficiencia de capturas basadas en registros de cacería que toman los integrantes del Grupo, el estado de conservación de la zona y la percepción de los cazadores sobre el estado de las poblaciones de algunas de las especies más apetecidas por los pobladores locales (p.e. Iguana *Iguana iguana*, Armadillo *Dasypus novemcinctus*, Guagua *Agouti paca*, Saino *Tayacu tajacu*, Venado *Mazana americana*, Ñeque *Dasypsecta punctata*). El acuerdo consistió en disminuir las excursiones de caza en la zona durante 2 años, dejándola exclusivamente como terreno de respaldo (Tapia *et al.*, 1995) para otros sectores del corregimiento.

Enriquecimiento de hábitat

se trata de la identificación de arreglos de paisaje con el fin de aumentar, mantener o atraer especies animales utilizadas en cacería. Para su montaje se tienen en cuenta aspectos de la relación planta-animal, animal-entorno como las condiciones de crecimiento, la fructificación, los predadores, los tipos de suelos, los regímenes climáticos, etc. Para el montaje se tienen en cuenta las principales zonas de cacería y las fincas de los socios del grupo, en las que se establecerán parcelas de siembra y protección de algunas de las especies vegetales (Tabla N° 1) utilizadas por los animales.

Zoocría de iguana verde

El gusto por la carne, la facilidad para su cría en cautiverio, la fácil adaptación de estos animales al hombre hicieron pensar a los integrantes del Grupo de Cazadores en la posibilidad de establecer un sistema de producción de iguana con el fin de hacer el montaje un modelo demostrativo como alternativa productiva para la comunidad. En las discusiones internas del grupo los objetivos de la cría están orientados hacia el (1) consumo de carne de iguana para las familias de los socios (seguridad alimentaria), (2) el aprendizaje de elementos para la cría de especies silvestres, (3) la promoción de actividades de investigación, educación ambiental, ecoturismo y (4) liberación.

Tabla N° 1. Algunas de las especies vegetales consumidas por la fauna en la región

Nombre común	Familia	Nombre científico
Árbol del Pan	Moraceae	<i>A. comunis</i>
Zapote	Bombacaceae	<i>Matisia cordata</i>
Caña blanca, caña brava	Poaceae	<i>Sacharum officinarum</i>
Caimito	Sapotaceae	<i>Chrysophyllum caimito cf.</i>
Churimo	Leg.(Mimosoideae)	<i>Inga sp.</i>
Chaquiroy	Celastraceae	<i>Goupia glabra</i>
Chaquiroy	Lauraceae	<i>Ocotea sp.</i>
Chaquiroy	Rutaceae	<i>Bactris sp.</i>
Damagua	Moraceae	<i>Poulsenia armata</i>
Higuerón	Moraceae	<i>Ficus Americana</i>
Higueroncillo	Moraceae	
Hobo	Anacardiaceae	<i>Spondias sp.</i>
Hobo	Anacardiaceae	<i>T. guianensis</i>
Matarratón	Leg.(Mimosoideae)	<i>Pitecelobium sp.</i>
Marañón	Anacardiaceae	<i>A. occidentale</i>
Riñonera	Euphorbiaceae	<i>Phyllanthus sp.</i>
Platanillo	Heliconiaceae	<i>Heliconia sp.</i>
Yarumo		

Regulación de la Cosecha

su objetivo principal es establecer niveles de cosecha sostenibles para algunas de las principales especies de fauna cinegética en el Territorio de las Comunidades Negras (TCN) de la cuenca del río Valle. Y propiciar el aumento en las capturas de especies consideradas plagas. Las acciones proyectadas incluyen la realización de muestreos de fauna para las especies como el Saíno *Tayassu tajacu*, la Guagua *Aguti paca*, el Armadillo *Dasyprocta novemcinctus*, el Pavón *Crax rubra*, el Ñeque, *Dasyprocta punctata* entre otras así como de aquellas consideradas plagas como el Covatierra *Sciurus granatensis* cf., la Panchana *Pionus menstruus*, la Lora *Amazona farinosa* y el Mochilero.

La regulación de la cosecha esta ligada a la comparación de los retornos de cacería obtenidos a través del automonitoreo de fauna que realiza el Grupo de Cazadores, la puesta en marcha de muestreos de fauna y el establecimiento de acuerdos con los diferentes sectores de la comunidad. De manera que el establecimiento de cotos de captura, deje de ser una cuestión teórica y se convierta en una respuesta a las necesidades de uso de los pobladores locales así como a la estabilización de las poblaciones para lograr su uso sostenible (Ojastí, 2000).

El monitoreo de fauna como herramienta

El desarrollo de actividades de monitoreo por parte de las comunidades no es una tarea fácil. Si bien los cazadores toman registro mental de sus faenas, comúnmente, los pobladores locales no están acostumbrados hacerlo de forma constante (sistemática) que les permita comparar y los cambios en su actividad a través del tiempo y tomar decisiones.

La toma y análisis de registros es un esfuerzo que desarrollan los integrantes del Grupo de Cazadores como una herramienta que les permite recopilar información

sobre sus faenas de cacería y ha pasado por varias etapas. La primera fase, de conocimiento y apropiación (entre marzo de 2001 y febrero de 2002) fue más asistida, se realizaba la recolección de una serie de datos sobre las faenas de cacería y con acompañamiento de un biólogo se apuntaban todas las capturas. La segunda fase consistió en desarrollar diferentes espacios de aproximación a la información por parte de los integrantes del grupo, la prioridad en ese entonces fue construir una filosofía propia de la toma de registros, su importancia y la utilidad de esta información al momento de diseñar estrategias de manejo.

Basados en esa construcción se dio el momento actual, en el que los integrantes del grupo conocen y comprenden la importancia de su trabajo en la toma de decisiones, participan en los análisis de la información y sobre todo, de manera propia realizan evaluaciones del formato, toman notas y ajustan los formatos conforme van cambiando sus intereses entorno al uso de la fauna.

Los análisis han demostrado que el establecimiento de un sistema de automonitoreo a pesar de no ser tomado por todos los habitantes de locales permite hacer una aproximación de lo que está pasando con la cacería en la región. Sin embargo el ajuste de un sistema de monitoreo adaptativo³, no siempre indican las causas de lo que vemos en muchos casos son selectivos en muchos casos solo se registran presas grandes o lo que le gusta consumir al cazador y usualmente necesitamos información complementaria para tomar decisiones.

Para solucionar estas limitantes, se optó por abrir diferentes espacios de análisis de información en los que en principio participan representantes del Grupo de

³ El término adaptativo se refiere más a la forma como se valoran y reorientan las acciones de acuerdo a los requerimientos del proceso y basándose en hechos reales. Implica entonces, el desarrollo constante de espacios de discusión y evaluación en los que se abordan los problemas y se presentan soluciones.

Cazadores pero que fue involucrando a otros sectores de la comunidad, propiciando el intercambio y la difusión de la información. Dichos espacios pensados en forma de “juegos” permiten que el acercamiento a los datos se haga de forma directa y desprevenida, por lo cual el análisis de la información y los aportes se hagan una forma mucho más natural y espontánea, lo que permite un acercamiento mucho más eficiente a la información y la presentación de propuestas más claras.

Reflexiones Finales

El desarrollo de procesos sociales de manejo de los recursos naturales implica el diseño de mecanismos que incorporen el criterio de los ciudadanos en la toma de decisiones en la construcción de planes y programas. Pese a ello, algunas veces resulta difícil conciliar el establecimiento de programas de conservación y manejo de la biodiversidad debido a que muchas veces el ejercicio de la participación se limita a llamar a la comunidad a que apruebe las decisiones (Forero et al, 1999).

En si misma, la participación comunitaria es una condición voluntaria, destinada al establecimiento de prioridades, la selección de acciones y finalmente la toma de decisiones. El aprovechamiento de la fauna silvestre no se escapa a esta realidad, para todos es claro que el uso y manejo de los recursos faunísticos es una cuestión que atañe, principalmente, a sus usuarios directos. En ese sentido, la planeación que realiza el Concejo Comunitario Local de El Valle, “El Cedro” y el Grupo de Cazadores de El Valle, implica un ejercicio, de reflexión constante, a largo plazo, sobre el rumbo que deben tomar con respecto al aprovechamiento del recurso.

La clave de todo parece estar ligada al concepto de sostenibilidad. Por medio del establecimiento de modelos de uso rentable y razonable de la fauna, estables en el tiempo, que permitan mantener las características ambientales de ecosistemas y especies, se pretende satisfacer las necesidades de la población involucrada con su aprovechamiento del recurso (Hünemeyer. A, 1997). De manera que al final, nuestras acciones apuntarán, necesariamente, al desarrollo de los tres

componentes relacionados con la sostenibilidad, el sociocultural, el ecológico y el económico, por ende a la conservación.

No podemos desligar la conservación del manejo, ni el aprovechamiento de la participación comunitaria. Se trata entonces, de construir un sistema de ordenamiento y reglamentación del uso de la fauna de cacería. Pero también, del diseño de una serie de alternativas de manejo de fauna, con y para la gente, a partir del establecimiento de modelos demostrativos, con los que se busca principalmente 1) anticipar el comportamiento y los efectos de las decisiones tomadas y 2) realizar los cambios pertinentes para poder presentarle propuestas definitivas a la comunidad.

Se pretende entonces, lograr que la comunidad se haga responsable del aprovechamiento de sus recursos naturales y tome decisiones de aprovechamiento, uso y control, acordes a su realidad actual. No hablamos de apropiación, nadie va a llegar con una fórmula mágica, se trata de una construcción desde la base, tomando en cuenta los intereses y percepciones de los diferentes sectores interesados en el aprovechamiento y manejo del recurso.

Cuya base está fundamentada la valoración de diversos puntos de vista y opiniones divergentes así como en una comunicación fluida, horizontal, clara y desinteresada como herramienta para la planeación. Fruto de lo cuál hablamos el mismo idioma, no tenemos miedo a equivocarnos y necesariamente asumimos y enfrentamos los resultados de nuestras acciones. Tomando en cuenta ello es mucho más fácil modificar comportamientos, actitudes y decisiones, lo que redundará en un manejo más eficiente del recurso.

Agradecimientos

A Juan Pinilla, a los compañeros y amigos del Grupo de Cazadores de El Valle, al Concejo Comunitario Local de El Valle “El Cedro”, a Maria Fernanda Jaramillo de WWF, a Claudia Campos, Carolina Páramo, Evelyn Moreno a Fundación Natura y a todos aquellos quienes creen en nosotros y con quienes trabajamos.

Literatura Citada

Campos, C., 2004. Documento conceptual sobre el uso manejo de fauna en el corredor Guantiva - La Rusia - Iguaque. Primer Borrador. Fundación Natura Colombia. Bogotá, may de 2004.

Campos, C. 2002. La sostenibilidad de la cacería de subsistencia en la amazonía: una perspectiva a reconsiderar. En: Astrid Ulloa (Editora) Rostros culturales de la fauna. Las relaciones entre los humanos y los animales en el contexto

colombiano. Instituto Colombiano de Antropología e Historia, Fundación Natura.

Campos, C., Ulloa, A., & Heidi Rubio T. 1996. Manejo de fauna con comunidades rurales. OREWA, Fundación Natura, Ministerio del Medio Ambiente (UAESPNN), Organización de Estados Iberoamericanos-OEI, Instituto Colombiano de Antropología e Historia-ICANH

- Coupal, F. 2000. Seguimiento y evaluación participativos basados en los resultados. Mosaic.net International Inc. Septiembre de 2000.
- Código Nacional de los Recursos Naturales Renovables y de Protección Al Ambiente, 1999. Gente Nueva editorial. Santafé de Bogotá, 1999.
- Consejo Comunitario Local de El Valle, "El Cedro", 2003. Plan de Manejo del Territorio de Comunidades Negras del Corregimiento El Valle Chocó.
- Constitución Política de Colombia, 1991. Concorado con la Contitución nacional y las principales disposiciones sustantivas de la legislación colombiana. Incluye normas transitorias vigentes. Ed. 1999.
- Correa, A.M., Blair, S., Carmona, J., Guzmán, V., Pabón, A.L. & López, M.L., 2001. Malaria y alimentación en la cuenca del río Valle (Costa Pacífica, Chocó). Grupo Malaria, Centro de Investigaciones Médicas, Facultad de medicina, Universidad de Antioquia.
- Coupal, F. 2000. Seguimiento y evaluación participativos basados en los resultados. Mosaic. net. International. Inc. septiembre de 2000.
- G. Borrini-Feyerabend, M. T. Farvar, V. Solís & H. Govan. 2001 Manejo Conjunto de los Recursos Naturales - Organizarse, Negociar y Aprender en la Acción. GTZ y UICN, Kasperek Verlag, Heidelberg (Alemania), 2001.
- Gómez, J. A. & Trespalcios, O.L. 2002. Alternativas para el manejo de fauna silvestre en la cuenca del Río Valle. Memorias taller Zoonría y Preselección de Estrategias de Manejo de Fauna. Grupo de Cazadores de El Valle, El Valle-Chocó.
- Forero C., Cardona, G. & Córdoba, C. 1999. Planeación participativa. "estrategia de paz". Concejo nacional de planeación. Planeando nación. ed. tercer mundo editores. Primera edición: septiembre de 1999. ISBN: 958-96364-4-6. Bogotá, Colombia
- Hünemeyer, A-J. 1997. análisis del desarrollo sostenible en Centro América: indicadores para la agricultura y los recursos naturales/Anne-Juliane Hünemeyer, Ronnie de Camino, Sabine Müller. San José, CR.: Deutsche Gesellschaft für Technische Zusammenarbeit (GTZ): Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura IICA, 1997.
- Lara, A., Altamirano, A., Thiers, O & Tacon, A. 2002. Plan de Manejo Proyecto CIPMA Proyecto CIPMA-FMAM FMAM Unidad Demostrativa Piloto Unidad Demostrativa Piloto Predio San Pablo De Tregua San Pablo De Tregua. Valdivia, Chile abril de 2002.
- Loca, O. 2003 ¿Que es un Plan de Manejo? El caso del Refugio Nacional de Vida Silvestre Caño Negro Costa Rica. El Ministerio del Ambiente y Energía (MINAE) y la Oficina Regional para Mesoamérica de la Unión Mundial para la Naturaleza (UICN/Mesoamérica) agradecen a la Asociación Integral de Caño Negro, Grupos de Pescadores de Las Cubas.
- Margoulis, R. & Salafky, N. 1998. Medidas de Éxito. Diseño, manejo y monitoreo de Proyectos de conservación y desarrollo. Ed. Foundations of Success, 4109 Maryland Avenue, Bethesda, MD 20816, EEUU.
- Ley 99, 1993. Por la cuál se crea el Ministerio del Medio Ambiente, se reordena el sector público encargado de la gestión y conservación del medio ambiente y los recursos naturales renovables, se organiza el Sistema Nacional Ambiental -SINA- y se dictan otras disposiciones.
- Martínez, X. 2000. Reconocimiento de especies en la elaboración de Productos naturales no maderables del Bosque en la Vertiente occidental de la cordillera Occidental de la región Pacífica. Informe. Fundación Natura.
- Ministerio de Ambiente Vivienda y Desarrollo Territorial, 2003. Decreto número 1180 de 2003. "Por el cual se reglamenta el Título VIII de la Ley 99 de 1993 sobre Licencias Ambientales", 10 de mayo de 2003.
- Ojasti, J. 2000. Manejo de Fauna Silvestre Neotropical. F. Dallmeiner (ed.) SIMAB Series N.5. Smithsonian Institution/MAB Program, Washinton, D.C.
- Raez-Luna, E. & H. Rubio-Torgler. 1994. Manual básico para el estudio de la cacería de animales silvestres y su impacto ecológico, con especial referencia a la cacería de subsistencia en el Chocó biogeográfico colombiano. Informe a BIOPACÍFICO.
- Reyes, C., Bodmer, R., García, J. & Doris DÍAZ. 1996. Presión de caza y bases para el manejo de fauna con participación comunitaria en la Reserva Nacional Pacaya-Samiria. En: Campos, C., Ulloa, A., & Heidi Rubio T (eds). Manejo de fauna con comunidades rurales. OREWA, Fundación Natura, Ministerio del Medio Ambiente (UAESPNN), Organización de Estados Iberoamericanos-OEI, Instituto Colombiano de Antropología e Historia-ICANH
- Rubio-T, H., Ulloa, A., & Claudia Campos. 2000. Manejo de la fauna de caza, una construcción a partir de lo local. OREWA, Fundación Natura, Ministerio del Medio Ambiente (UAESPNN), Organización de Estados Iberoamericanos-OEI, Instituto Colombiano de Antropología e Historia-ICANH y Fondo Mundial para la Naturaleza, Programa Colombia (WWF).
- Rubio-Torgler, H. 1997. Estrategia para el Manejo de Especies de Caza en el Área de Influencia del

- Parque Nacional Natural Utría. En: Manejo de Fauna Silvestre en la Amazonía. Fang, T.G., Bodmer, R.E., Aquino, A. & Michael H. Valquí (Eds). Instituto de Ecología. La Paz. Bolivia.
- Ruiz, P., Hernández, J., Ardila-R, M.C. 1993. La Herpetofauna de la Provincia Biogeográfica del Chocó. En: Colombia Pacífico. Pablo Leyva (Ed.). Fondo FEN. Bogotá.
- Smyth, A 2003, 'Introduction', in A Smyth, C James, G Whiteman, Biodiversity Monitoring in the Rangelands: A way forward, report to Environment Australia, vol. 1, Centre for Arid Zone Research, CSIRO Sustainable Ecosystems, Alice Springs.
- Tapia, C., Polanco, R. & Claudia Leal. 1997. Los sistemas productivos de la comunidad negra del río Valle Bahía Solano, Chocó. Fundación Natura
- Tellería, 1996. Métodos de Censo en Vertebrados Terrestres. Departamento de Biología Animal I. (Zoología de Vertebrados). Facultad de Biología, Universidad Complutense. 28040 Madrid Tellería
- Trespalacios, O.L. & Castiblanco, J.J. 2003. Diagnóstico de la cacería en la cuenca del Río Valle-Choco. Proyectos Locales de Uso Sostenible y Conservación de la Biodiversidad en la Costa Pacífica Chocoana, municipios de Bahía Solano y Nuquí, Área de influencia del PNN Ensenada de Utría. Fundación Natura, marzo de 2003.
- Trespalacios, O.L. & Grupo de Cazadores de El Valle 2004. Análisis de registros de cacería realizado por El Grupo De Cazadores De El Valle. Resultados Generales De Tres Años. Fundación natura, Bogotá, Colombia 2004.
- Townsend W. 1988. Algunas técnicas para ampliar la participación en el manejo de la fauna silvestre con comunidades rurales.
- Ulloa, A., Rubio, H & Campos, C. 1996. Trua Wuandra. Estrategias para el manejo de fauna con comunidades Emberá en el Parque Nacional Natural Ensenada de Utría, Chocó, Colombia. OREWA, Fundación Natura, UAESPNN, OEI. Bogotá.
- Uribe, A. 2001. Aproximación a los sistemas productivos y extractivos agropecuarios y forestales en los municipios de Juradó, Bahía Solano y Nuquí, en la costa norte del Chocó. Fundación Natura.
- Vargas, P. 1993. Los Emberá, los waunana y los cuna: cinco siglos de transformaciones territoriales en la región del Chocó. En: Colombia Pacífico. Pablo Leyva (Ed.). Fondo FEN. Bogotá.
- Vargas, P. & M. Pardo. 1984. Informe etnográfico. Indígenas cuna y chocó. ICAN. Bogotá.
- Vásquez, O.P. & Montenegro, J. 1999. Manual de Herramientas para la intervención con comunidades pesqueras y acuícolas. INPA. Bogotá D.C.